

...()) La ~~velada~~ no transcurre apacible como todos los días. Isabella acaba de anunciar a sus padres su decisión de estudiar para ser partera en la Universidad de Bologna. El rostro de Alessandro ~~está~~ se ve serio y contrariado. Giulia ~~esta~~ luce más pálida que de costumbre. La pequeña Francesca observa la escena muda, con sus grandes ojos celestes muy abiertos.

- Pero padre, ¿Por qué no puedo estudiar como hacen tantas mujeres ahora? - protesta Isabella.

El padre da un golpe de puño sobre la mesa, ~~que~~ hace saltar los platos y los cubiertos. Giulia se sobresalta y sus ojos se humedecen.

- Las mujeres de mi casa no estudian ni trabajan - ~~vocifera el padre Alessandro~~ - las mujeres de mi casa, son mujeres decentes - continúa diciendo mientras mira a su hija entrecerrando los ojos con ira - y las mujeres decentes se quedan en su casa ayudando a su madre, luego se casan con un buen hombre, honrado, trabajador y de buena familia y se dedican a criar a los hijos que Dios le mande. ¡Eso hacen las mujeres! - ~~vocifera~~ ~~concluye el hombre,~~ levantando la voz en la última frase.

Si bien el discurso del padre podría haber enmudecido a Giulia o a Francesca, con Isabella no pasaba lo mismo. Ella no era dócil y sumisa como su madre y su hermana. Se había propuesto estudiar y estaba dispuesta a lograrlo a capa y espada. Luego se casaría y tendría hijos, ~~pensaba había decidido,~~ pero primero estudiaría en la Universidad.

- No padre, discúlpeme pero usted está equivocado - retrucó la joven con voz suave.

Su madre y su hermana palidecieron aún más al escuchar la respuesta. Sabían la tormenta que esas palabras desatarían. Pero no fue así. El padre, más calmado, preguntó entonces a Isabella:

- A ver entonces jovencita, usted que parece ser tan moderna y segura ¿para qué quiere estudiar una joven que luego se dedicará a su marido y a sus hijos?

- Padre - respondió la joven con prontitud - tengo diecisiete años, no crea usted que voy a casarme, ~~no al menos~~ por ahora. No estoy preparada aún para ser esposa y madre. Ya llegará a mi vida ese momento. Pero lo que sí deseo con toda mi alma es ~~poder~~ estudiar en la Universidad y luego ayudar a traer niños al mundo, padre, espero que usted sepa entender - mientras decía estas palabras ~~Isabella apretaba sus manos contra el pecho, el rostro de Isabella se transfiguró transfigurado por la emoción, y las sus mejillas se habían arrebolado y arreboladas. -apretaba sus dos manos contra el pecho.~~

Comentario [Patricia1]: Velada va más referido a la noche y no al almuerzo que has nombrado.

Comentario [Patricia2]: Con este comentario opina el narrador y como ya sabemos es preferible que el narrador no opine...

Comentario [Patricia3]: Para no repetir el verbo que te sugiero en la anterior frase.

Comentario [Patricia4]: Para decir el padre deberías focalizar en Isabella pero en la misma frase decís mientras mira a su hija de manera que estás focalizando en Alessandro y no en Isabella...no corresponde entonces poner la frase desde ella sino desde él.

Comentario [Patricia5]: Ya usaste vociferar al comienzo.

Comentario [Patricia6]: No hace falta ya has dicho quien habla.

Comentario [Patricia7]: Se trata más bien de decisiones, es una mujer fuerte y todo cuanto hagas para mostrar esa fortaleza será bienvenido...cuenta acá más decidir que pensar para redondear el perfil de Isabella.

Comentario [Patricia8]: Te puse primero ese gesto de apretar las manos contra el pecho para imaginarla primero de cuerpo entero (saqué que son dos manos porque es obvio si decís las en plural que son dos) luego acomodé con adjetivos en lugar de verbos el estado de la cara y mejillas para que el acto de apretarse el pecho quede como la acción principal que sobresale en la imagen de la escena. Qui'zas no lo imagines así...fijate...

Alessandro sintió una oleada de amor hacia esa niña que hasta hacía poco se sentaba en sus rodillas para escuchar las historias que él le contaba ~~y~~ ahora quería iniciar un camino que no le parecía adecuado para una mujer decente. Alessandro era consciente de que muchos de sus amigos médicos ya trabajaban ayudados por mujeres parteras recibidas en la reciente carrera de la Universidad de Bologna y no había escuchado ningún comentario adverso al respecto. Por el contrario solo había oído alabanzas para esas mujeres que enfrentando a toda una sociedad, estudiaban y luego trabajaban a la par del hombre. También sabía lo difícil que les había resultado transitar ese camino. Y él solo quería la felicidad para su hija. ¿Por qué no será sumisa como Francesca?, pensó ~~el hombre~~ mientras se secaba la boca con la servilleta y Assunta le retiraba el plato.

- Isabella, hija mía – respondió entonces – déjame pensarlo, consultaré con algunos amigos médicos y luego te diré mi decisión.

Giulia y Francesca recuperaron los colores al oír las palabras de Alessandro.

Isabella miró a su padre con cariño y le dijo:

- Gracias padre, sé que usted quiere lo mejor para mí y estoy segura de que sus amigos médicos le dirán que está muy bien que yo estudie.
- Ya lo veremos – contestó el padre mientras pelaba una naranja que le acababa de servir Assunta.

Isabella sonrió por toda respuesta. Lo veremos o no, yo voy a estudiar igual, pensó la joven aunque se cuidó de hacer saber sus pensamientos. Solo Giulia pareció haber presentido los mismos porque mirándola ~~fijo-fijo~~ palideció nuevamente. Por dentro, ~~suyo~~, Giulia rogaba a Dios que Alessandro diera su autorización. Imaginaba que si no era así, Isabella era capaz de irse de la casa para cumplir su proyecto de estudiar. Nuevamente Giulia volvió a palidecer y sintió que una garra le oprimía el corazón. Conocía el carácter firme y decidido que Isabella había mostrado desde pequeña y que tantas contrariedades le había causado en el colegio y con las niñeras, muy distinto al dócil carácter de su hermana Francesca la cual ya había manifestado su deseo de ser monja desde que tenía diez años de edad. Ese deseo fue alentado por sus padres ya que en esa época tener en la familia una monja o un sacerdote daban prestigio social. Y Alessandro cuidaba mucho el prestigio y la reputación de su familia.

Una hija partera, pensaba Giulia, ~~va a ser imposible, mientras e~~ imaginaba la tormenta que esa decisión iba a desatar. No creía que Alessandro lo permitiera. Aunque ~~por esta vez pensaba~~ que quizás ocurriera un milagro ya que Isabella era la hija favorita de su marido, a pesar de ser la rebelde de la familia. Alessandro siempre le permitía hacer

Comentario [Patricia9]: Sabemos de quién hablás no hace falta recalcarlo.

Comentario [Patricia10]: Imposible en qué sentido? Que Isabella lo logre? Que Alessandro se lo permita? Que ella admita tener una hija partera?...te sugiero aclararlo. Ante la duda que luego se dilucida en las frases siguientes, te sugiero eliminar el comentario que no cambia en nada la intencionalidad del pensamiento.

cosas que jamás le permitiría a Francesca. Giulia también sabía, aunque el padre todavía no se lo había dicho a la jovencita, que estaba en conversaciones con la familia Fabbri, cuya cabeza era un prestigioso médico de Bologna, para casar a Isabella con el hijo mayor, Marco. Giulia, ya presentía **el caos** que traería esa propuesta, que más que propuesta era una decisión tomada entre Alessandro y el padre del joven.

Comentario [Patricia11]: Por qué? Isabella se opondría?...te sugiero aclarar si el caos es cuando se entere Isabella o...

Hacía ya casi un mes que Alessandro y el Dr. Fabbri se habían reunido en el Circolo Amici di Bologna que ambos frecuentaban. El Dr. Fabbri había estado fuera de Bologna ~~por~~ **durante** varios años especializándose en traumatología en un prestigioso hospital de Francia. Su mujer había viajado con él, al igual que sus dos hijas mujeres, que eran un poco más chicas que Isabella y Francesca, el hijo mayor, Marco, **se** había quedado en Bologna y durante ese tiempo, **siguiendo los pasos de su padre**, había terminado sus estudios de médico en la Universidad, ~~siguiendo los pasos de su padre~~. El joven se había especializado en obstetricia, **y** ejercía en el Policlínico Sant'Orsola Malpighi **donde y** estaba haciendo la residencia en el Hospital Universitario.

Comentario [Patricia12]: Se acomoda mejor arriba como aclaración.

Comentario [Patricia13]: Son dos instituciones distintas el donde remite a la primera pero mencionas el final otra.

No al espacio activo retomás el aquí y ahora del comienzo de este párrafo.

Esa tarde, en el Circolo Amici di Bologna, Alessandro **había saludado con gran alegría** a su viejo amigo. De niños habían sido vecinos y **juntos** habían hecho mil y una travesuras. Juntos estudiaron en la escuela, aunque luego el Dr. Fabbri siguió la carrera de Medicina y Alessandro se especializó en abogacía. Pero eso no los había alejado, seguían viéndose a menudo en el Circolo Amici di Bologna y las familias de ambos se visitaban en ocasión de algún cumpleaños. Hasta que el Dr. Fabbri, junto con su familia se alejó de Bologna. Encontrarse esa tarde luego de tantos años sin verse, había sido una gran alegría para ambos hombres. El Dr. Fabbri le contó a Alessandro y a otros amigos que se sumaron a la reunión, detalles de su viaje y de sus estudios, también de los avances médicos que había encontrado en Francia...()

Comentario [Patricia14]: El aquí y ahora se nutre del cuando (esa tarde) y del donde (en el Circolo Amici di Bologna)

Comentario [Patricia15]: L1 o usás abajo y acá no hace falta.